

Fecha: lunes, 10 de mayo de 2010

Contenidos

Educación

- ❖ El fracaso de Gabilondo (La Razón 08/05/10)
- ❖ CC.OO. dinamitó un posible acuerdo social (ABC 09/05/10)
- ❖ El PP culpa al Gobierno de frustrar el pacto por no querer cambiar «nada» (La Razón 09/05/10)
- ❖ Crisis social y emergencia educativa (Forumlibertas 09/05/10)
- ❖ Las temidas pruebas de nivel para el alumnado balear (El Mundo 08/05/10)
- ❖ Los hijos, víctimas inocentes del odio de los padres (La Razón 08/05/10)

Educación

El fracaso de Gabilondo

La Razón 08/05/10

El diagnóstico sobre la situación del sistema educativo en nuestro país ofrece poco margen para la interpretación. Las estadísticas nos sitúan en el furgón de cola de Europa, con cifras de fracaso escolar superiores al 30%, que doblan la media de la UE, o en formación, donde el porcentaje de jóvenes que finaliza Secundaria está a 18,5 puntos de la cifra europea. A lo cuantitativo, hay que sumar lo cualitativo, con el deterioro de valores fundamentales para una escuela de calidad como la cultura del esfuerzo, la disciplina, la exigencia o el respeto al profesorado. La fragmentación autonómica es otro rasgo que ha contribuido al declive del rendimiento de nuestros escolares. Este modelo educativo emanado de la Logse socialista ha fracasado estrepitosamente.

Hace casi un año, el ministro de Educación, Ángel Gabilondo, llegó al puesto con el encargo del presidente del Gobierno de lograr un gran acuerdo nacional que supusiera un punto de inflexión en un área estratégica. La propuesta del ministro, que fue sometida para su estudio a los partidos hace un par de semanas, estaba muy lejos de parecerse a un pacto de Estado y se limitaba a un conjunto de medidas aisladas y superficiales que suponían avances en aspectos tangenciales, pero que esquivaban las reformas esenciales. Ya comentamos en su momento que la renuncia a defender el castellano como lengua vehicular del sistema en toda España y a definir temarios troncales comunes, así como las lagunas en el reconocimiento de los derechos de los padres a elegir la educación de sus hijos o la marginación de la asignatura de Religión, convertían la propuesta del ministro en una iniciativa de corto recorrido y alejada de lo que el país necesitaba.

Como era de esperar, el Partido Popular anunció ayer que no apoyará el compromiso propuesto por el Gobierno, porque no aborda la catarsis del modelo educativo. Dolores de Cospedal insistió en que el PP cree en la necesidad de esa transformación profunda del sistema, sin que ello suponga «poner ese nombre a cualquier acuerdo que mantenga lo que tenemos hoy». Como en política económica, el principal partido de la oposición ha propuesto a lo largo del proceso negociador los cambios necesarios para combatir con eficacia el fracaso escolar y elevar la calidad de nuestra educación. El ministro Gabilondo, lamentablemente condicionado por sus compromisos ideológicos y por las estrategias partidarias, no contempló ninguno de ellos. No hubo voluntad de desarrollar un acuerdo de Estado real, sino más bien otra operación cosmética que diera réditos políticos, pero no académicos. Concluimos en su día que lo mejor y lo peor del documento del ministro era que no producía ni frío ni calor. El Gobierno no gobierna tampoco en Educación y renuncia a tomar las decisiones adecuadas. La consecuencia es que primero el PP y luego el resto de los grupos se han desmarcado del pacto. Gabilondo anunció que seguirá adelante con su propuesta pese a todo. Es una huida hacia delante sin sentido. Su fracaso ya es evidente y debe asumir esa responsabilidad.

[VOLVER AL ÍNDICE](#)

Educación

CC.OO. dinamitó un posible acuerdo social

ABC 09/05/10

M. ASENJO

El sindicato Comisiones Obreras (CC.OO.), mayoritario en la enseñanza, se escudó el jueves en la negativa del Partido Popular a suscribir el Pacto de Estado por la Educación para dinamitar un posible acuerdo social. Tras conocerse el desencuentro definitivo entre el Gobierno y el PP, los grupos educativos y sociales intentaron que el Pacto Social fuera posible. Sin embargo, el representante de CC.OO. llegó tarde a las reuniones y la organización emitió un comunicado descolgándose del pacto. Su rechazo hablaba, entre otras cuestiones, de «serias objeciones respecto al papel que se asigna a la red de centros públicos» y pretextaba que un Pacto de Estado sólo es viable si lo firman las fuerzas políticas y las comunidades autónomas.

Sin embargo, la decisión de CC.OO. parece obedecer más a las presiones del propio sindicato y de su entorno político -también del PSOE de algunas de las autonomías más beligerantes con la enseñanza privada concertada-, que no estaban dispuestas a aceptar el tratamiento que recibían los centros concertados.

Por otra parte, la Confederación laica de padres Ceapa, difundió ayer un comunicado en el que asegura que «desde el momento en que el Ministerio de Educación planteó la idea de un Pacto por la Educación, ha colaborado, desde su posición en defensa de la escuela pública, aportando sus propuestas, tantas veces como ha sido necesario».

Y ante el nuevo escenario creado con la imposibilidad de llegar al pacto político, la Ceapa sostiene que «el pacto social es imprescindible y es el momento de ponerse a ello, tomando como punto de partida el documento del Ministerio de Educación».

[VOLVER AL ÍNDICE](#)

Educación

El PP culpa al Gobierno de frustrar el pacto por no querer cambiar «nada»

La Razón 09/05/10

La secretaria general del PP, María Dolores de Cospedal, insistió ayer en que si los socialistas y populares no llegaron el pasado miércoles a ningún pacto en materia educativa es porque el Gobierno no está dispuesto a cambiar «nada».

Mientras, la vicepresidenta primera del Gobierno, María Teresa Fernández de la Vega, acusó al PP de «intransigente» por negarse a firmar el Pacto de Estado por la Educación, ya que, recordó De la Vega, no hubo «diferencias insalvables» entre ambos partidos para lograr un acuerdo.

Críticas

En la apertura de la Convención Autonómica del PP de Castilla y León, Cospedal dijo que los pactos son «para cambiar» y no «para que todo siga igual» e insistió en la necesidad de un cambio en el sistema educativo español.

En este sentido, la secretaria general del PP abogó por un nuevo modelo que garantice a los padres la libertad de elegir la educación para sus hijos y que ofrezca la mayor calidad posible en la escuela pública. Además, explicó que el nuevo modelo educativo debe huir del abandono escolar y mejorar los ratios de fracaso educativo, que sólo son el reflejo de un «sistema fracasado».

[VOLVER AL ÍNDICE](#)

Educación

Crisis social y emergencia educativa

Forumlibertas 09/05/10

Lluís Seguí y Ferran Riera

Muchos indican que se trata de una crisis económica y otros que moral, pero es una crisis más profunda: una crisis de educación

En todos los ámbitos de nuestra sociedad, desde la familia a la política, pasando por la educación, todos percibimos los efectos de una fuerte crisis, y a menudo no sabemos identificar el origen. **Somos capaces de señalar lo que no nos gusta de nuestra sociedad, pero difícilmente los mejores analistas saben acertar el diagnóstico.** Muchos indican que se trata de una crisis económica, y otros con más recorrido dicen que tal vez también es moral. Pero las dos afirmaciones se quedan cortas. **Es una crisis más profunda, una crisis de educación.** Y la educación nos interesa a todos, porque a través de ella se construye la persona, y por tanto la sociedad.

Cuando decimos que la crisis es de educación no pretendemos ser originales. Hace ya tiempo que desde diversos ámbitos se está dando este diagnóstico sobre la situación social que vivimos. Pero no es suficiente, ya que lo que acaba saliendo en los medios de comunicación siempre resulta anecdótico: el cambio de calendario escolar, la sexta hora, etcétera. Y así, cada vez que se publica un informe sobre la situación de la educación en nuestra casa –PISA, Bofill-, resulta tema de debate y portada de los periódicos durante una semana, y después caen en el olvido, ya que siempre aparecen cosas más urgentes e importantes de las que hablar. **Con más medios que nunca, con más y mejores posibilidades para todos, los resultados son decepcionantes, pero todo ello no es capaz de provocar un debate auténtico y serio sobre el tema.**

Ya hace tiempo que personas muy autorizadas en el tema, como la catedrática sueca **Inger Enkvist** -que vino personalmente a Cataluña para intervenir en el debate parlamentario de la LEC hace unos meses- denuncian la mentira de los discursos y de las discusiones oficiales sobre la educación. En su magnífico libro *La educación en peligro*, Enkvist **repasa todos los tópicos de la educación contemporánea a través de estudios serios sobre los resultados de diversas reformas educativas en todo el mundo**, y demuestra como la ideología pedagógica y la política se han aliado para mentir sobre estos resultados a la vez que dificultan todavía más cualquier iniciativa no estatal en el tema educativo. Y es que cuando reina la mediocridad no se quieren alternativas visibles que pongan en evidencia lo que está pasando.

Libertad para educar, libertad para construir una sociedad mejor, **no son sinónimos de planificación política, sino más bien son una apelación a la subsidiariedad**, a la libre iniciativa social que quiere educar y que deja espacio a aquellos agentes sociales que saben hacerlo, apoyando las diferentes iniciativas que muestran capacidad y eficacia en medio del naufragio de tantos proyectos y promesas incumplidas. La emergencia de la situación que vivimos exige una respuesta a la altura del problema, no una nueva mentira ni una media solución que atrase todavía más las cosas.

Para aclararnos: cuando decimos que la crisis que vivimos es sobretodo una crisis de educación, queremos decir concretamente que **tal vez por primera vez, una generación no es capaz de educar a la siguiente**, no es capaz de transmitir aquello por lo que vale la pena vivir. La *traditio* –lo que los padres dejan en herencia a los hijos porque tiene un valor- se rompe. Esto es un hecho: cada vez más familias reconocen que no saben cómo educar a sus hijos, o bien aceptan claramente su fracaso. Así, a la escuela se le pide más que nunca, en un momento en que ella tampoco sabe cómo afrontar el contexto que le toca vivir.

Obviamente el escepticismo general y el nihilismo reinan en nuestra sociedad ha tenido mucho que ver, pero existen otros factores. Todos vemos la desidia de la juventud, la falta de horizonte, el fracaso de la familia y de la escuela como transmisoras de valores, pero nadie sabe qué hacer. Este punto queda para el próximo artículo.

[VOLVER AL INDICE](#)

Educación

Las temidas pruebas de nivel para el alumnado balear

El Mundo 08/05/10

Llegan las **temidas pruebas de nivel para el alumnado balear**. La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), el Gobierno central y la Conselleria de Educación van a evaluar su nivel para ver lo que falla. El último estudio realizado por el Ministerio de Educación dejó a Baleares en el penúltimo lugar de todas las comunidades. Sólo Valencia obtuvo peores resultados.

Esta semana, **10.612 alumnos de 2º de ESO de colegios públicos**, concertados y privados se han sometido a las pruebas diagnósticas de la Conselleria de Educación. Las materias han sido matemáticas, inglés, catalán, castellano y conocimiento del mundo físico. El resultado del año pasado fue nefasto sobre todo en matemáticas. Las notas más altas se obtuvieron en catalán mientras que en inglés y castellano hubo mayoría de aprobados rascados.

La **semana que viene volverán a tener otro cuadernillo sobre la mesa**. El Ministerio de Educación volverá a tomar el pulso a los alumnos de 4º de Primaria y 2º de ESO. Si los exámenes son como los del año pasado habrá preguntas de respuesta múltiple, de respuesta corta y de explicación.

El último diagnóstico del Ministerio concluye que los alumnos baleares son penúltimos en dominio lingüístico. Son pocos los de 4º de Primaria que saben resumir y organizar un texto. Tampoco llegan a la media en matemáticas, competencia social e interacción con el mundo físico.

[VOLVER AL INDICE](#)

Educación

Los hijos, víctimas inocentes del odio de los padres

La Razón 08/05/10

Rocío Ruiz

Algunos niños toman partido por uno de sus progenitores tras la ruptura y al otro le odian hasta el extremo.

Después de la ruptura conflictiva de una pareja, comienza la guerra emocional. Se forman bandos. Los amigos, los hermanos, la familia... se decantan por uno u otro y, los hijos, en medio del «campo de batalla», también sienten la necesidad de elegir; les resulta difícil ser neutrales. «Los padres pierden la perspectiva de lo que supone dejar a los hijos fuera de sus problemas y **acaban manipulando a los pequeños de una manera o de otra**», explica el psicólogo, mediador y terapeuta familiar Ignacio Bolaños.

El conflicto se complica cuando el problema se resuelve en el juzgado y hay que dirimir sobre la custodia de sus pequeños. «Acarrea mayor enfrentamiento y la necesidad de convencer a los demás. También supone la implicación de los menores, que tienen que dar su opinión, y lo que exponen ante el juez muchas veces se convierte en sentencia», añade. Así que la declaración del niño es vivida por uno de los padres como una señal de fidelidad; por el otro, como una traición.

El niño acaba tomando partido hasta rechazar de forma irracional y hasta el extremo a un padre o una madre al que siempre han querido. **Crecen odiando a uno y, a veces, de por vida.** Es una «orfandad por decisión propia y este rechazo no es sólo fruto de la manipulación, sino de una situación de tensión. De ahí que cuando cortan la relación con uno de ellos aparentan estar mejor, porque se diluye esa tensión», dice Bolaños.

Con el tiempo, las secuelas aparecen. «**Crecen abominando a uno de sus padres y eso no es un buen aprendizaje**», explica Bolaños. Cuando son adultos «**tienen dificultades en sus relaciones de pareja y para asumir su papel de padres**». Por no hablar de las secuelas que deja en un niño cuando en esa ruptura hay malos tratos y abusos sexuales. «Se sienten víctimas, inseguros, con baja autoestima, dificultades de relación y comportamiento en la adolescencia y en la vida adulta».

Bolaños cree que, en algunos casos, la relación con el padre o la madre a la que han odiado se puede recomponer en el futuro, cuando entran en la vida adulta y pueden pensar por sí mismos. Muchos, cuando necesitan ayuda, toman la iniciativa, se acercan a los padres «desterrados».

Los expertos **aconsejan pedir ayuda y ponerse en contacto con un servicio de orientación**, un terapeuta familiar o un mediador. En la Asociación de Abuelos Separados de sus Nietos también creen que ayudaría que se pusieran en marcha campañas de concienciación «para evitar manipular a los hijos» en las separaciones.

La Fundación ANAR da fe de que estas situaciones se producen y señala que, cuando un joven les llama por este motivo (900202010), «les preocupa si han hecho algo mal, cómo va a quedar la familia y cómo va a ser relación con sus padres en el futuro», explica Luis Estebaranz, psicólogo y portavoz de la fundación. **Los niños expresan «ansiedad, temor, miedo a perder el contacto con uno de ellos**, a que les dejen de querer». Asegura que «atendemos llamadas en las que apreciamos manipulación de los padres hacia los hijos, a los que se utiliza para atacar sin escrúpulos a su contrario. También detectamos denuncias falsas de padres en la línea del adulto y la familia de la fundación (600505152). «Hay madres que acusan a sus ex maridos de abusar de sus hijos para lograr la custodia y padres que acusan a sus ex mujeres de tenerlos abandonados o de que la nueva pareja de la mujer los maltrata».

Una visión opuesta es la que ofrece la asociación de mujeres Crecer sin Violencia. Su portavoz, Rosa Méndez, cree que «detrás de muchas acusaciones de manipulación de los hijos lo que hay es violencia». **Muchos maltratadores condenados obtienen la custodia de sus hijos alegando el «inexistente» síndrome de alienación parental (SAP)**. «No se escucha a los niños porque se les presupone manipulados». Después, «los niños se quedan atrapados en el sistema judicial durante años».

«No puedo tener una relación normal»

Los padres de Almudena (32 años) se separaron cuando ella tenía 11 años. «Mi madre tenía una relación paralela mientras estuvo casada y me utilizó como tapadera para ocultarla frente a mi padre. Me coaccionaba y me amenazaba con quemar la casa con mi padre dentro si le contaba lo de su relación con otro hombre. Al final se separaron y fui a juicio con un guión escrito por ella. Cuando mi padre se acercó a mí, me dio un ataque de nervios, no sabía qué reacción tener con él después de las amenazas de mi madre. Declaré en ese estado de histeria sin un psicólogo que me entendiese. Estoy en tratamiento psicológico y no puedo tener una relación afectiva de pareja normal. He perdonado a mi madre y sigo necesitando a los dos. Con mi padre la relación es más fría, pero sueño con que sea mejor».

[VOLVER AL ÍNDICE](#)